

IDENTIDAD PROFESIONAL DE DOCENTES UNIVERSITARIOS. UN ESTUDIO EXPLORATORIO CON ESTUDIANTES DE LA MAESTRÍA EN DOCENCIA DE LA UNIVERSIDAD DE LA SALLE

CÉSAR GAVIRIA TORRES*
UNIVERSIDAD DE SAN BUENAVENTURA, SEDE BOGOTÁ.

FECHA DE RECEPCIÓN: 07/09/2009

FECHA DE ACEPTACIÓN: 20/11/2009

RESUMEN

Esta investigación tiene como objetivo identificar los elementos constitutivos de identidad profesional de los docentes universitarios involucrados en la investigación a partir de la narrativa personal y desde la consideración de tres factores: el sentido de sí mismo, el reconocimiento de sí mismo y el conocimiento de lo que el docente universitario piensa y siente sobre su trabajo como tal. Se propone identificar elementos de identidad personal y de identidad colectiva constitutivos de la identidad profesional docente a partir de los relatos de los sujetos investigados. Desde un enfoque de trabajo cualitativo de orden hermenéutico-descriptivo, desde el enfoque teórico de naturaleza constructivista de Jérôme Bruner y desde la fundamentación filosófica de Paul Ricoeur se aborda el corpus de trabajo constituido por 15 entrevistas individuales semi-estructuradas realizadas a cinco maestrantes de la Maestría en Docencia de la Universidad de La Salle. Los resultados permiten deducir que los atributos, la formación profesional, el ejercicio docente, las expectativas, la valoración de la profesión, el ámbito de lo social donde se desempeña, las políticas estatales e institucionales y el reconocimiento social, son factores importantes para la formación de la identidad profesional de los docentes.

Palabras clave: Identidad profesional, relato personal, docencia universitaria, maestrantes.

* Magíster en docencia. Docente asociado, Universidad de San Buenaventura Bogotá, D. C. cgaviriats@gmail.com

PROFESSIONAL IDENTITY OF UNIVERSITY TEACHERS. AN EXPLORATORY STUDY WITH STUDENTS FOR THE MASTERS IN TEACHING AT THE UNIVERSITY OF LA SALLE

ABSTRACT

This investigation has for objective the identification of constitutive elements of the university professors' professional identity involved in researching is wanted, starting with their personal narrative and considering three factors: oneself sense, oneself recognition and the knowledge which the professor thinks and feels about his work. The goal is to point out the personal and collective elements of the professional teaching identity taken from the professor's recounts. Right from the standpoint of a qualitative hermeneutic-descriptive work, the theoretical constructivist approach by Jerome Bruner and from philosophic foundation by Paul Ricoeur; the body of this work, which is formed by fifteen semi constructed individual interviews, carried out by five teachers who are doing a master in higher education-teaching in University of La Salle, is treated. The results show the attributes, the professional formation, the professor's performance, the expectative, the professional appraisal, the social environment, the state and institutional policies and the social recognition are main factors for shaping the professor professional identity.

Keywords: Professional identity, personal recount, teaching in higher education, professor.

INTRODUCCIÓN

El propósito de esta investigación es hacer un acercamiento a la naturaleza de la profesión docente universitaria con el fin de dar cuenta de los elementos constitutivos de identidad profesional, que emergen de los relatos de sujetos que se desempeñan como docentes universitarios. Se deja abierta la posibilidad de posteriores discusiones en profundidad sobre cada uno de los factores encontrados como constitutivos de la identidad de los sujetos que actúan como informantes.

Se busca encontrar el sentido de *sí mismo* que alude a un sujeto en el marco de un *nosotros* que busca sentido y justificación razonable que confirme o

cuestione la trayectoria de vida pensándose hacia el futuro y en relación con otros (Mórtola, 2006), a través de lo que piensa y siente el sujeto inmerso en su labor como docente universitario.

No se pretende generalizar el quehacer docente de los profesores de este nivel, sí sobrepasar las prácticas pedagógicas y situarse en un contexto social más amplio, especialmente en un país que ambivalentemente exalta y denigra, alaba y demerita, aplaude y entutela, premia y asesina maestros (Vásquez, 2007).

Es una aproximación efectiva a lo que piensan y sienten los docentes acerca de su quehacer pedagógico, inmerso en un mundo globalizado y cambiante, en el cual emergen elementos que estructuran su acción pedagógica y construyen, por tanto, su identidad profesional.

Se reconoce, ampliamente, que las operaciones más importantes de la educación formal tienen lugar en la interacción docente-estudiante; por ende se hace necesario identificar quién es el sujeto que se desempeña como docente (Goodson, 2003).

Con base en lo dicho se puede hacer un primer acercamiento al tema de la identidad. Dicho concepto ha sido objeto de estudios y discusiones desde múltiples escenarios o ámbitos tales como el antropológico, el sociológico, el cultural, el psicológico, el ontológico, la lógica entre otros. Desde Parménides con su sentencia *Lo mismo es en efecto percibir que ser* hasta Descartes con su *Cogito, ergo sum*, se genera la problemática alrededor de lo concerniente con la identidad.

Es conveniente aclarar que Descartes no plantea el problema de la identidad propiamente, pero su afirmación da pie a las posteriores discusiones acerca de la misma.

Descartes, al plantearse la cuestión "*qué es lo que soy*", para dar respuesta a su *Cogito, ergo sum*", pretende contestar a las preguntas ¿quién duda? y

¿quién piensa?, y este sujeto necesariamente debe ser "alguien" corporal, de carne y hueso. Sin embargo, ante el carácter puntual del cogito (se reduce al sujeto al acto simple y escueto que es el de pensar), Ricoeur pone de presente que la pregunta ¿quién soy? se relaciona íntimamente con el problema de la memoria y ésta a su vez se entrelaza con el problema de la identidad.

El *cogito* cartesiano refunde la pregunta por el *quién* del pensamiento, magnifica el *sí* pero a costa de perder su relación con la persona de la que se habla, con el *yo-tu* de la interlocución, con la identidad de una persona histórica, con el *sí* de la responsabilidad (Ricoeur, 1987). Y ¿qué es la identidad sino un *constructo* en el cual se entrelaza el *yo* y *el otro*? (Bruner 2002).

La identidad implica, entonces, una interacción con la sociedad: se vive públicamente mediante significados públicos y mediante procedimientos de interpretación y negociación compartidos, por tanto el ser humano no termina en su propia piel, (Bruner, 2002), es decir, el sujeto es constructor de sociedad y a su vez la sociedad es constructora de identidad en el sujeto; ambos se transforman mutuamente.

¿Quiénes somos? es inseparable de un ¿dónde estamos, de dónde venimos, a dónde vamos? Conocer lo humano no es separarlo del universo, sino situarlo en él y este modo de situarse hace al sujeto único en cuanto ningún otro puede asentarse en el mismo lugar, pues el YO no es compatible, pero su condición de sujeto le permite, a la vez, incluirse en una comunidad e incluir al otro, al nosotros en su situación, configurar una relación mutua; de este modo la necesidad del otro es radical (Morín, 2006) y por ende no se puede apartar al sujeto de la sociedad en la cual se encuentra inmerso.

La sociedad actual se encuentra inmersa en un proceso de transformaciones profundas relacionadas con las nuevas tendencias de globalización y mercantilismo que afectan el ámbito social, económico, político y cultural, con variados efectos que se entrecruzan y tensionan todas las instancias, entre ellas la educativa.

De esta coyuntura surgen los nuevos objetivos educacionales que se consignan en diversos informes tanto de organismos nacionales como multilaterales, lo que plantea nuevas exigencias al quehacer docente e interpelan necesariamente a la educación superior. Estas transformaciones suponen un profundo y exigente reto personal para los docentes que se plantean responder a las nuevas expectativas que sobre ellos se proyectan, lo que demanda un cambio en la significación social del ser docente, que conlleva a la re-construcción de la identidad del profesor universitario no solo en lo individual sino también en lo colectivo (Esteve, 2004).

Dada la participación del sujeto en la cultura y la realización de sus potencialidades a través de ella se hace imposible construir psicología humana basándose en un solo individuo así, pues el significado de la participación del sujeto en la cultura se hace público y compartido, la naturaleza, causa y consecuencias de aquellos estados intencionales – creencias, deseos, intenciones, compromisos - deben ser explicados desde la subjetividad dentro de esa sociedad a la cual pertenece (Bruner, 1988).

Así pues, esta construcción que se realiza en todos los tiempos y contextos de la vida depende dos aspectos: la representación inicial que se tiene de la nueva información y la actividad externa o interna que se desarrolla al respecto. De esta forma se puede decir que en los procesos de construcción de identidad, interactúan la identidad social y la personal (Goffman, 2001).

La identidad profesional se puede entender como aquella que forma parte de las identidades específicas que no todos los individuos de una sociedad desarrollan a lo largo de su vida, pero que adquiere especial connotación para muchos de ellos (Télez, 2002); por tanto, puede considerarse como una construcción que se lleva a cabo dentro de la interrelación en espacios sociales, mediante identificaciones y atribuciones donde la imagen de sí mismo se configura desde el reconocimiento del otro. Por tanto la identidad profesional es una construcción subjetiva y una inspiración social, dado que el individuo construye su identidad por la mirada del otro.

Se puede, entonces, deducir que la identidad profesional se construye de acuerdo con las vivencias cotidianas en el interactuar del papel que se representa en el día a día, mediante un proceso relacional que se refiere al reconocimiento que acontece en un espacio y tiempo determinados, contextualmente situado (Goodson, 2003). Como se observa, la construcción de la identidad profesional, en este caso del docente universitario, no es un proceso en solitario; implica a su vez la reflexión intersubjetiva en torno a las representaciones subjetivas, saberes especializados y experiencias concretas.

El concepto de profesión conduce al de profesional que de él se deriva y lo profesional no es sólo en cuanto se refiere a la profesión, sino aquello que es exigencia de la profesión en el orden de las realidades humanas y jurídicas (Bulla, 1996). La profesión como constructo social y personal es un medio de realización y satisfacción de las necesidades individuales; por ende el profesional es quien se desempeña en una actividad y cumple con los parámetros que ella exige, buscando por una parte el bien común, con lo que logra ser reconocido, y por otra, satisfacer necesidades personales en cuanto le permite desarrollarse.

La identidad docente está principalmente dada por la categoría social específica que los sitúa como profesionales en docencia. Según la UNESCO, la profesión docente se adquiere y se mantiene a partir de un esfuerzo riguroso de estudio y de investigación durante toda la vida, (Declaración de 11 de Noviembre de 1997). Sin embargo, no es clara la declaración en decir cuál es el estudio y la investigación que se debe llevar a cabo: ¿el conocimiento científico o el de la pedagogía o ambos?

La docencia universitaria se presenta, así pues, como el eje concatenador entre el carácter educativo de la cultura y los programas y actividades académicas, pues por una parte se encarga del desarrollo curricular, investigativo, de planificación y de evaluación y, por otra, trasciende sus alcances educacionales al comprometerse con el desarrollo humano de la sociedad.

Su objeto no consiste en la simple exposición de una serie de conocimientos científicos, sino en mostrar cómo la ciencia produce sus conocimientos,

cuáles son sus métodos y conceptualizaciones para producir dichos conocimientos. Consiste, pues, en enseñar por qué, cómo, en qué circunstancias históricas e intelectuales se produjeron tales conocimientos, qué problemas se plantearon y cómo se solucionaron. Más que enseñar contenidos sobre una ciencia, se debe enseñar a pensar esa ciencia y a pensar científicamente sus conocimientos. Este es el reto del docente universitario y de ello depende su competencia.

Ser un docente universitario competente significa no sólo ser un conocedor de la ciencia que explica, sino también de los contenidos teóricos y metodológicos de la pedagogía que lo capaciten para diseñar en su disciplina un proceso de formación potenciador del desarrollo del estudiante.

Problema

Buscar una aproximación efectiva a lo que piensa y sienten los docentes acerca de su quehacer permitió formular la pregunta de investigación que guió el trabajo realizado; esta pregunta fue: ¿Cuáles son los elementos constitutivos de identidad profesional docente universitaria que los maestrantes señalan en sus relatos?

Objetivo general

Interpretar los elementos constitutivos de identidad profesional docente que emergen de los relatos de los estudiantes de la maestría (maestrantes).

Objetivos específicos

1. Identificar los elementos de identidad personal constitutivos de la identidad profesional docente que emergen a partir de los relatos de los maestrantes.
2. Identificar los elementos de identidad colectiva constitutivos de la identidad profesional docente que emergen a partir de los relatos de los maestrantes.

Método

Tipo de investigación

Esta investigación es de naturaleza cualitativa por cuanto enfatiza la construcción social de la realidad en busca de respuestas a preguntas de cómo la experiencia social es creada y da significado (Denzin & Lincoln, 2008). Se busca comprender, lo más cerca posible, la realidad que viven los sujetos inmersos en ella, en este caso los docentes universitarios y su entorno.

Se trata de un estudio exploratorio con un enfoque hermenéutico de corte inductivo sobre experiencias, que busca identificar y describir los elementos que conforman la identidad profesional de los docentes que intervienen en la investigación, como actores, lo que redundará en una manera más efectiva de mejorar las prácticas de enseñanza-aprendizaje en el nivel universitario de formación.

Participantes

La investigación se dirigió a los maestrantes de la Maestría en Docencia de la Universidad de La Salle. Coherentes con la naturaleza cualitativa de la investigación, no se hizo uso del muestreo probabilístico utilizado en estadística. Se tomó distancia de las características atribuidas a las investigaciones de corte cuantitativo y se optó por un muestreo intencionado cuya base principal es el juicio del investigador para determinar qué tan típica es la muestra. Los participantes cumplieron con los siguientes atributos y perfiles: ser estudiantes activos de la Maestría en Docencia de la Universidad de La Salle, ser profesional vinculado actualmente a una entidad de educación superior, tener al menos dos años de experiencia en docencia universitaria, por cuanto este lapso habrá permitido al docente tener un acercamiento a lo que define o considera implica su labor como docente universitario y tener el deseo de participar en la investigación.

Con el fin de dar transparencia al desarrollo de la investigación y asegurar el correcto uso de la información suministrada por los actores, se estableció el siguiente código de ética:

- Información: los actores, que hicieron las veces de investigados como los que trabajaron como investigadores, conocieron, antes de cualquier labor llevada a cabo, los objetivos de la investigación y del trabajo por realizar, la metodología por utilizar y el uso de la información recolectada y expresaron su conformidad con lo planteado. Para dar cumplimiento a lo anterior, en la primera fase, se envió una carta a cada uno de los informantes en donde se explicó el tipo, los objetivos y alcances de la investigación. El uso y destino que se le daría a la información recolectada. Se aclaró que los fines eran estrictamente investigativos y que bajo ninguna circunstancia se daría un uso diferente a dichos datos.
- Durante las demás fases se aclaró el por qué de la acción realizada, la forma de recolección y el uso de la información acopiada.
- Confidencialidad: Se aseguró la confidencialidad de la información al determinarse que ésta era estrictamente confidencial; para ello se codificó de tal forma que se guardara la identidad de quien daba la información. Con el fin de mantener una mayor confidencialidad se omitió toda mención de instituciones, entidades, ciudades e incluso fechas. Los investigadores se comprometieron a no revelar bajo ningún motivo la identidad de quienes participaron en la investigación como informantes y el uso de la información recolectada se concretó específicamente en obtener los datos pertinentes que permitieran el logro de los objetivos propuestos únicamente.
- Aval: Con el deseo de tener una base de mayor seriedad, la investigación en su totalidad, la confidencialidad y todos los procedimientos utilizados fueron avalados por la Universidad de La Salle y esto se dio a conocer a los informantes en la carta de consentimiento que firmaron.

Instrumento

Con el fin de recolectar la información base de la investigación se utilizaron:

1. Entrevistas semiestructuradas con preguntas de tipo abierto y elaboradas a partir de un protocolo diseñado con base en los objetivos planteados.

2. Las preguntas formuladas se originaron en categorías encubiertas y operaron como dispositivo de conversación para develar las apreciaciones en torno a la identidad profesional como docente de los actores.
3. Con base en el protocolo elaborado y las categorías encubiertas se realizaron, en resumen, las siguientes preguntas:

Tabla 1. Preguntas generales

Pregunta-Tema
¿Cuál es su formación de pregrado?
¿Cuánto tiempo lleva en la docencia universitaria y que situaciones lo llevaron a desempeñarse como tal?
¿En qué universidad(es) trabaja y qué tiempo lleva laborando como docente universitario?
¿Ha asistido a cursos de formación y/o actualización docente? ¿Cuáles?
Durante el tiempo de ejercicio docente, ¿qué gratificaciones le ha dejado esta experiencia en el nivel personal, laboral, en el ámbito familiar, en el social?
¿Qué momentos críticos ha importantes ha vivido en su ejercicio docente en el nivel personal, laboral, familiar, social? ¿Con sus compañeros, estudiantes?
¿Qué cualidades debe poseer un docente universitario?
¿Qué proyectos tiene para su ejercicio docente?
¿Ha creado sus propias estrategias didácticas y le ha funcionado?

Es de aclarar que, dado el tipo de investigación, no se limitó la entrevista a formular sólo estas preguntas, dado que fueron cuestiones abiertas esto permitió reformular nuevos interrogantes que permitieron enriquecer y escuchar la narración de los actores y así se buscó saturar la información y ahondar en lo buscado. Lo anterior se realizó con cada una de las entrevistas. Por ende el cuadro anterior sólo muestra el derrotero general de inicio y desarrollo de la entrevista; así pues las entrevistas tuvieron muchas más preguntas y no necesariamente iguales pues dependía de la respuesta el siguiente cuestionamiento.

Basados en lo anterior, se procedió a analizar los resultados obtenidos a través de una categorización sustentada por los objetivos planteados y los datos recolectados, lo que permitió establecer una serie de relaciones entre los datos, las cuales se jerarquizaron con el fin de organizar lo encontrado.

Procedimiento

Fase 1: De ajuste y aplicación

- Se seleccionó un grupo de tres docentes universitarios diferentes de los actores involucrados en la investigación. A estos sujetos se les aplicó el protocolo, se analizó la información obtenida y ello permitió, después de tres aplicaciones, modificar, ajustar y validar el protocolo de entrevista semiestructurada que se aplicó a los actores de la investigación.
- Validado el protocolo de entrevista, se aplicó a los actores, con una recurrencia de cinco entrevistas por sujeto.

Fase 2: de sistematización

- Las entrevistas se analizaron de acuerdo con algunos elementos de la Teoría Fundamentada en los Datos, de Glaser y Strauss (Soneria, 2006).
- Se codificaron las entrevistas con el ánimo de identificar, en primera instancia, datos que compartieran la misma idea y permitieran ubicar categorías emergentes. A esta primera codificación se la llamó abierta. Para ello se compararon entrevistas contra entrevista, labor que se llevó a cabo por separado; esta fase permitió realizar una triangulación por investigador consistente en comparar unidades de registro lo que permitió encontrar similitudes y diferencias.
- Lo anterior permitió la unificación de criterios y de esta forma agrupar la información en las categorías emergentes, las cuales fueron comparadas en una segunda triangulación por investigador, con el fin de encontrar aquellas que encajaban en lo propuesto y considerándolas, de esta manera, como realmente emergentes. A esta segunda codificación se la llamó axial.
- Se procedió a un tercer momento que consistió en hacer un análisis que permitiera maximizar similitudes, minimizar diferencia y viceversa con el propósito de delimitar la teoría, que en este caso es sustantiva ya que se refirió exclusivamente a los elementos emergentes de los relatos de los actores y estos no se contrastaron con ningún tipo de dato teó-

rico. Lo anterior permitió reducir el número de categorías emergentes y agruparlas en categorías centrales. A este tipo de codificación se la llamó selectiva.

Fase 3: De análisis de resultados

A partir de los datos recolectados se llevó a cabo un discusión entre investigadores sobre lo encontrado y se llegó a conclusiones acerca de lo que se considera son los elementos que constituyen la identidad profesional docente de unos individuos en particular en contextos determinados, sin el ánimo de generalizar lo encontrado, es decir, se creó teoría *in situ*.

RESULTADOS

Los elementos constitutivos de la identidad profesional docente universitaria se identificaron a partir de los relatos de los actores, considerados como sujetos particulares en contextos pedagógicos específicos.

Es de aclarar que los resultados expuestos a continuación se basan en los fundamentos filosóficos de Paul Ricoeur y en la psicología constructivista de Jerôme Bruner, quienes consideran la identidad como un constructo que se lleva a cabo desde el sujeto, y cuya meta es localizar el yo no solo en la inmediatez de la conciencia privada, sino también en un contexto histórico-cultural. Es decir se considera como una construcción dinámica que se lleva a cabo entre el sujeto y el otro (la sociedad en el caso particular de lo profesional).

Considerando los objetivos propuestos y con base en la pregunta de investigación se obtuvo la siguiente tabla de categorización de datos:

Tabla 2. Categorías emergentes

Categoría	Definición
Auto-concepto	Todo aquello que se menciona como propio de su personalidad. Imagen que tiene del Yo, construcción mental de cómo se perciben a sí mismos.

Esta tabla continúa en la siguiente página

Formación Profesional	Estudios y aprendizajes que han realizado y que le permiten su ingreso a la docencia universitaria.
Ejercicio docente	Formación disciplinar, acciones y tareas que realizan y que son importantes para el desarrollo de su labor como docentes.
Expectativas	Lo que se espera lograr y los retos que desde el campo laboral estimulan a tener una consciencia reflexiva e interpretativa de sí.
Valoración que da a la profesión docente	Conceptos, sentimientos y actitudes en relación con la labor desde su actuación en la misma.
Función social	Tareas, trabajos y actividades que desempeñan en aras de mantener o mejorar una comunidad.
Políticas estatales e institucionales	Aspectos que son mediados por políticas públicas y producidos en consenso o no por el Estado o las instituciones, y, que influyen o tienen directa injerencia sobre la labor docente.
Reconocimiento social	Estatus, prestigio, admiración o estima con que la sociedad ve a los sujetos, los valora, ya sea en ámbito específico o en el grupo social.

Tabla 3. Indicadores por categoría

Categoría	Indicador
Auto-concepto	<ul style="list-style-type: none"> • Atributos
Formación profesional	<ul style="list-style-type: none"> • Preparación académica. • Formación pedagógica
Ejercicio docente	<ul style="list-style-type: none"> • Actualización • Construcción mutua • Estrategias • Saber generado de la práctica pedagógica • Innovación • Didáctica • Relaciones interpersonales • Relaciones con las TIC.
Expectativas	<ul style="list-style-type: none"> • Proyectos
Valoración que da a la profesión docente	<ul style="list-style-type: none"> • Gratificante • Afecto

Esta tabla continúa en la siguiente página

Categoría	Indicador
Función social	<ul style="list-style-type: none"> • Altruismo • Constructor de sociedad • Agente de cambio • Mediador • Formador • Promotor • Integridad
Políticas estatales e institucionales	<ul style="list-style-type: none"> • Experiencia docente • Inicio • Remuneración • Contratación • Carga de trabajo.
Reconocimiento social	<ul style="list-style-type: none"> • Formación específica • Ámbito institucional • Ámbito familiar.

DISCUSIÓN

El hecho de que los investigadores se hayan situado en la individualidad narrativa de los actores, permitió, por una parte, un acercamiento crítico-reflexivo en torno a las creencias que tienen los actores de su labor docente tanto en el plano personal como en el social; por otra, el hallazgo de que ambas perspectivas no solo se correlacionan sino también, y en muchos casos, se traslapan.

La pregunta por el ¿quién? plantea una cuestión de identidad, o más precisamente de permanencia en el tiempo (Ricoeur, 1996), y se hace en a través de cuatro cuestiones: ¿quién habla?, ¿quién actúa?, ¿quién se narra? y ¿quién es el sujeto moral de la imputación? (Prada, 2009).

Lo anterior nos dirige, entonces, a la cuestión de la identidad y reafirma que los sujetos construyen su identidad en consonancia con su entorno (Bruner, 1997) y dado que es un sujeto anclado en el lenguaje, en el cual predomina lo simbólico, se constituye en un narrador que transmite abundancia de sentido; así pues, es susceptible de ser interpretado.

Entre los elementos que emergen de los relatos y se consideran como constitutivos de la identidad profesional, se pueden destacar: (DQ1.144)**

La imagen de sí como docentes, elemento que, según lo relatado permite llevar a cabo la labor docente con eficacia, pues es la imagen que se tiene de sí mismo la que avala los atributos necesarios para el desempeño tanto en el campo del conocimiento particular como en el de la docencia. (DQ1.144)

Es importante ser uno consciente de tener excelencia académica desde que se es estudiante. El docente universitario deber ser una persona dedicada, estricta, meticulosa, como lo soy en mi profesión (...) aporoto a mis compañeros, a mi clase y a la docencia: método, disciplina y rigurosidad y soy consecuente con esto (JV2.303).

El saber de la especialidad, elemento que contribuye a la identificación plena de la profesión como docente universitario:

Bueno, soy médico general, con especialización en medicina familiar (DQ1, 4). Y que le impele a **Prepararse en la docencia**, lo cual se asume como una necesidad y como estrategia que contribuye a un mejor desempeño de su función docente: De la mano de esta maestría que me ha ayudado y me ha abierto también la mente y la visión para precisamente descubrir en la labor docente un campo de la preparación académica (DQ1, 89).

Reconocimiento, este elemento da cuenta de la importancia que para los investigados tiene el ser reconocido y/o acreditado por parte de los diferentes actores escolares: en primer lugar por los estudiantes; en segundo lugar, por sus colegas; y tercero, por la institución y la sociedad en general:

Existe el docente, el magister, está el doctor en docencia y eso implica invertir plata y cuando usted invierte plata, invierte en estatus y cuando tiene estatus pues establece la diferencia (JV2, 170). Cuando en la universidad se decide sobre lo bueno o lo malo de un docente basado en una

** Cita textual de la opinión de uno de los actores entrevistados. De aquí en adelante estas podrán ser identificadas por la codificación que aparece entre paréntesis y que corresponden al seudónimo del entrevistado, el número de identificación y la línea de la entrevista en la que aparece la cita.

evaluación que no tiene pies ni cabeza, elaborada con elementos ajenos a la docencia y que ello decida sobre la permanencia o no de un docente, creo que es algo que hace que la vida de una sea supeditada a una cuestión de forma y no al reconocimiento que se debe hacer del trabajo y del mismo sujeto docente (MAP3, 135)

Finalmente, un elemento que, como los anteriores, se erige como constitutivo de la identidad profesional, **la capacidad de relación y adaptación**. Los docentes buscan adaptarse e inclinarse por relaciones efectivas y eficaces con sus estudiantes; relaciones que redundan, según su parecer, en el mejoramiento de resultados tanto académicos como de convivencia: *"he evolucionado y mis estudiantes han tenido mejores resultados y aprendizajes"*, (NP5, 42).

La identificación de los elementos de identidad personal y de la identidad colectiva, constitutivos de la identidad profesional docente, como ya se mencionó, emergieron a partir de la narrativa individual de los actores implicados en la investigación y algunos de ellos son: *altruismo, constructor de sociedad, agente de cambio*, elementos que conllevan a que los actores se sientan como miembros activos de la sociedad en cuanto se constituyen en un ser formador de sujetos y subjetividades que cumplen una labor en la comunidad en la cual se encuentran insertos; en otras palabras, un individuo que ayuda a formar en valores y un sujeto con proyección social; un promotor que deja huella por cuanto se muestra como ser íntegro tanto en su accionar como en su cotidianidad: *"De cada grupo, de cada estudiante siempre obtengo y aprendo algo, tanto para mi ejercicio docente como para mi vida (...) y lo mismo pretendo que ellos hagan conmigo"* (MAP3, 81)

Por otra parte, las políticas estatales e institucionales afectan la construcción de su identidad profesional como docentes en cuanto son parte de su ser como profesionales, se nombran sobre todo, los elementos contractuales como salario, asignación de trabajo, contratación (de hora cátedra, medio tiempo, tiempo completo): *"Cuando se entra a laborar y se hacen contratos a cuatro meses por semestre, o a diez meses por año, olvidando que nosotros también existimos durante los dos meses del semestre para el cual se nos*

contrata o los demás meses faltantes del año, situaciones donde se siente el miedo de no tener carga para el próximo periodo, se constituyen en situaciones difíciles" (MAP3, 155); "Es injusta la presión constante por la capacitación a nivel de maestría y doctorado, que se debe pagar del bolsillo del mismo docente y hacerse en el tiempo que corresponde a su familia o personal" (JV2, 189).

Por último, se hace mención del reconocimiento social como elemento que permite sentirse aceptado dentro de un entorno particular:

A la gente le pagan veinte mil pesos por una hora de cátedra y eso no tiene presentación cuando usted se desplaza una cantidad de kilómetros, corre para llegar a tiempo, roba tiempo a sí mismo y a su familia para capacitarse, y no hay reconocimiento alguno, entonces dicen su cabeza no está funcionando correctamente (NP5, 186).

La identidad personal de los investigados estriba en elementos tales como el *autoconcepto*; la *formación profesional* (que incluye la inicial y la que llevan a cabo en lo específico de la docencia), el ejercicio docente cimentado en la *actualización, cooperación entre pares, didáctica, experiencia, innovación en su quehacer, conocimiento de las TIC*, esto les permite relaciones interpersonales, según los actores, más efectivas y eficaces y un adaptarse mejor a sus grupos de estudiantes y a las nuevas exigencias de la sociedad.

Otros aspectos constitutivos de identidad son los *proyectos*, tanto laborales como de vida, y la *valoración* que dan a su profesión desde lo institucional y lo social pues se constituyen en un aliciente para llevar a cabo su labor cotidianamente a pesar de los altibajos.

La investigación permitió ratificar el hecho de que los actores, a partir de sus relatos, develan la consciencia de *la existencia de la profesión docente*; hecho que se contrapone a la visión de no-profesión evidente en la creencia de que a "enseñar se aprende enseñando". Los actores coinciden en decir que su visión de la profesión docente es positiva, en algunos casos, dado que les ha permitido tener experiencias que se constituyen en fundamento

de vida: "La docencia para mí lo es todo, se constituye como que en el pilar de mi desarrollo futuro (...) en el pilar y en el fundamento de mi vida en el aspecto profesional y personal" (DQ1, 85).

A partir de las consideraciones de los actores respecto de su labor docente, se pueden sintetizar algunas que hacen de su labor docente una labor que puede ser fructífera, o no, y una labor promotora de identidad profesional. Mencionan que es necesario un comienzo que, acorde con los relatos, en la mayoría de los casos, dada la no creencia -inicialmente por parte de los actores- en la docencia como profesión, fue fortuito o se llegó a ella por necesidad o simplemente por conveniencia.

Construcción de una sociedad nueva. Los maestrantes consideran esta función de importancia vital en su desempeño como sujetos involucrados en una cultura y mencionan que esto se logra a partir de sus aportes a la formación de nuevos ciudadanos conscientes de su pertenencia a una comunidad. Esta función fue considerada por los actores como un elemento esencial de su labor y a la vez como fundamental en la construcción de su identidad como docentes universitarios: "Pues en la medida, digamos que uno aporta un granito de arena también a la construcción de sociedad, el cual considero es el fin último de la docencia" (DQ1, 67).

La interacción con la cultura va desde *el altruismo*, visto como una forma de retribución a la misma y de reconocimiento del otro hasta el ser un agente de cambio, es decir, debe tener la habilidad y la capacidad de actuar como individuo que ejerce influencia para cambiar la mentalidad de los sujetos, esto lo puede lograr, mencionan, a través de su mediación entre el conocimiento científico y el uso social del mismo: "Pues mi principal reto es lograr que mis estudiantes se conviertan en personas competentes, con habilidades y herramientas" (MAP3, 85).

Un ser formador. Los actores se consideran personal y socialmente como seres *íntegros*, éticos e igualmente *confiables* para la sociedad en la que se desenvuelven y desarrollan; por tanto, su identidad está en la de ser

un formador en valores a través del ejemplo y la consistencia en su labor. Consideran que, antes de ser educadores, son formadores en cuanto no se limitan a informar sino a buscar moldear sujetos que serán críticos y solidarios con la sociedad que les brinda lo que tienen: "Enseñar más que aptitudes, actitudes, poder crear y construir estudiantes que tengan un perfil social, que ante todo hagan de su profesión un estilo de vida, una misión y un compromiso con enfoque social" (JV2, 106).

Otra conclusión, que por su importancia merece referenciarse en este apartado, tiene que ver, por un lado, con lo que los maestrantes mencionan a partir de *lo institucional y estatal*; y por otro lado, con las *creencias que tienen sobre la manera como la sociedad los ve*.

En relación con el primer aspecto, los actores afirman que las políticas, principalmente las institucionales, se convierten en un óbice para su identificación como docentes universitarios, en cuanto no son reconocidos de manera explícita y son relegados a un segundo plano en el momento de la toma de decisiones. Su labor, en la mayoría de las ocasiones, se limita a ser un ejecutor obligado de acciones con las cuales, muchas veces, está en desacuerdo. Sin embargo para sus estudiantes y la sociedad en general son ellos los impulsores de dichas acciones, esto los hace impopulares y ser considerados como incoherentes en su decir y actuar.

Se mencionan como obstáculos de tales políticas, fundamentalmente, a temas como *la vinculación docente*, como una de las principales molestias expuestas por los actores para la construcción de su identidad profesional como docentes, *la remuneración*, como uno de los principales puntos de tensión. Es considerada como discriminatoria frente a las profesiones que tienen y por las cuales fueron vinculados como docentes. *La asignación* académica, la cual se constituye en una constante amenaza al término del periodo lectivo (semestre o año). Ésta se constituye en la forma como se muestra una ausencia total de medidas de dignidad y control por parte de los actores y determina relaciones de patrono-mano de obra, inhumanas y denigrantes ya que constituyen en una forma de no permitirle

disentir de lo que se propone como consensuado por parte de la institución o de lo estatal. *La carga de trabajo que se asigna y que no compete a la labor docente como tal.* Esto reafirma la anterior consideración y, antes que estimular estructuras que promuevan aspectos importantes de la actividad humana, la entorpecen en cuanto afecta la calidad de vida de quienes se desempeñan en estos entornos particulares. La asignación de labores de tipo administrativo o de gestión y proyección relega la docencia a un segundo plano y hace de su trabajo algo tedioso y monótono en detrimento de los estudiantes ya que impide un acercamiento real a los mismos:

Estudia más que los demás profesionales, pero en su trabajo docente y en su remuneración no logra el nivel de los otros profesionales (MAP3, 168); Se le carga de una serie de labores administrativas que en definitiva no van encaminadas a su labor docente, se le considera cuasi-profesional o técnico a quien se carga de labores para que no vaya a perder tiempo, y en ocasiones llega a tanto el descaro que se le obliga a marcar tarjeta como operario (JV2, 191).

En relación con el aspecto social, los maestrantes aluden al reconocimiento de que son objeto, tanto por parte de sus estudiantes y familiares, como de su entorno social. En el ámbito familiar, la profesión del docente es causa de orgullo, y se constituye en un aliciente importante para la construcción de una identidad profesional. Desde el ámbito social (que incluye también lo familiar), la identidad profesional de los docentes se basa en el reconocimiento que principalmente los estudiantes y la sociedad le dan a la labor desarrollada, en cuanto les permite sentir emociones como la gratitud, que determina que la profesión docente es más que un conjunto de relaciones comerciales. Con base en lo anterior los docentes consideran necesario acceder a nuevos estudios que les permita cumplir de manera eficaz su labor, y esto se constituye a la vez en un proyecto y en logro de expectativas que constantemente plantea la profesión docente:

Usted debe ser consecuente con lo que dice y hace. Esto me ha permitido marcar a mis estudiantes (...) [El docente] no es un transmisor de conocimientos sino un cultivador de valores, debe transmitir de tal forma que sus estudiantes se enmarquen en lo que se quiere, es un amigo, un escuchador, un consejero (JV2, 275, 305); "Debe capacitarse permanentemente, ir un paso adelante siempre y en todo" (NM4, 38).

Finalmente, la investigación aportó, tanto a los sujetos, objeto de la investigación, como a quienes asumieron el papel de investigadores, "reflexión" como el elemento de mayor valía, pues permitió la re-significación de la labor docente universitaria y la valoración de la identidad del "ser" profesional de la educación. Los maestrantes, por ejemplo, tuvieron la oportunidad de enfrentarse a sus propios comentarios y silencios; recelos y seguridades, satisfacciones e insatisfacciones, reconocimientos y desconocimientos, lo que les permitió tener una mayor consciencia de su labor.

Al actuar como investigadores les permitió, además de identificarse con quienes participaron como informantes, entender que hay otros sujetos que piensan y sienten de manera parecida; que la labor no puede seguir siendo la de simples ejecutores; que el trabajo es el grano de arena que se pone para una sociedad mejor; que ser docente demanda saber que la docencia requiere conocimientos específicos y que para llevarla a cabo se requiere capacitación.

Prospectivas

Se espera que los resultados que presenta esta investigación sobre cada uno de los factores que construyen la identidad profesional del docente universitario, contribuyan a la reflexión y acercamiento a la docencia universitaria como un campo de acción de posibilidades de realización personal y profesional. La narrativa individual de los maestrantes se convierte en una herramienta poderosa para investigar sobre el trabajo de enseñar y posee potencial formativo para que futuros investigadores analicen las identidades que cada individuo porta en relación con la labor de enseñar; para fortalecer la profesión y para ayudar a buscar otras alternativas mediante las cuales se logre una mayor comprensión de las incógnitas que van surgiendo cada día respecto de la labor docente.

Meditar en lo que los sujetos pueden hacer y ser es una labor que requiere generar una comprensión más compleja de las posiciones alternativas y sus méritos.

REFERENCIAS

- Bruner, J. (1988). *Realidad mental, mundos posibles*. Barcelona: Gedisa.
- Bruner, J. (1997). "La construcción narrativa de la realidad", en Bruner, J., *La educación, puerta de la cultura*. Madrid: Visor.
- Bruner, J. (2002). *Actos de significado. Más allá de la revolución cognitiva*. Madrid: Alianza.
- Descartes, R. (1980). "Meditaciones metafísicas", en: *Obras escogidas*. Buenos Aires: Charcas.
- Esteve, J. (1994). *El malestar docente*. Buenos Aires: Paidós.
- Goffman, I. (2001). *Estigma, la identidad deteriorada*. Barcelona: Mc Graw Hill.
- Goodson, I. F. (2003). "Hacia un desarrollo de las historias personales y profesionales de los docentes". *Revista Mexicana de Investigación Educativa*. 8 (19). 733- 758.
- Morín, E. (2006). *El método: La humanidad de la humanidad*. T. v, Madrid: Cátedra.
- Mórtola, G. (2006). "Una aproximación narrativa a la construcción de la identidad docente". *Educación, Lenguaje y Sociedad*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Tres de Febrero. Vol. IV, No. 4
- Prada, A. (2003). "Narrarse a sí mismo: residuo moderno en la hermenéutica de Paul Ricoeur". Publicación *Folios* No 17. Departamento de Ciencias Sociales, Facultad de Humanidades, UPN, Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá. Disponible en Internet: <http://www.pedagogica.edu.co/storage/folios/numeros/folios17final.pdf> (consultado el 8 de abril de 2009)
- Ricoeur, P. (1987). *Tiempo y narración: I. Configuración del tiempo en el relato histórico. II Configuración del tiempo en el relato de ficción* (2 vols.). Madrid: Cristiandad
- Ricoeur, P. (1996) *Sí mismo como otro*. Madrid: Siglo XXI.

- Soneira, A. (2006). "La teoría fundamentada en los datos. (Grounded Theory) de Glaser y Strauss". En: Vasilachis de Gialdino I. *Estrategias de investigación cualitativa*. Buenos Aires: Gedisa.
- Téllez, A. (2002). Identidad socio-profesional e identidad de género. Un caso empírico. *Gazeta de Antropología*, 18. En: http://www.ugr.es/~pwlac/G18_12Anastasia_Tellez_Infantes.html
- Vásquez, F. (2000). *Oficio de maestro*. (5ª reimpresión) Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana: Facultad de Educación